

José María Cano es un hombre creyente que ve en los apóstoles “la continuidad entre el personaje que mataron los romanos de manera ejemplarizante (Jesucristo), para que sus seguidores abandonaran el camino de la fe, y aquellos que mantuvieron vivo el mensaje de amor de Jesús cuando ser cristiano se pagaba con la muerte”.

Los Apóstoles de Cano miran al cielo porque todavía recuerdan a Jesús. Son personajes sin símbolos identificativos porque en su cotidianidad expresan su recuerdo del que se proponía como camino, verdad y vida. Como dice aquel verso de Mecano ‘Me cuesta tanto olvidarte’. De esta manera, el espectador penetra con limpieza en la verdad que cada rostro comunica y, desde la autenticidad de esta mirada desgarrada, sufriente, errática, desconfiada... se ve elevado hacia un camino espiritual. En definitiva, el Apostolado es un camino o un proceso de identificación catártica. El instante de belleza de la pintura comunica un humanismo que trasciende la propia vivencia para convertirla en diálogo interior con el personaje retratado. En palabras de Cano: “Unos serán más creyentes, otros menos, pero no habrá nadie en su sano juicio que pueda cuestionar que el cristianismo es un humanismo extraordinariamente bello”.

Comentario aparte merece Judas, ‘el apóstol que mira al espectador’: “Todos llevamos a un Judas dentro. Y es muy orientativo. Se trata de apartarse de él”. Por otro lado, Cano se asoma autorretratándose en la mirada de uno de los apóstoles. Reta al espectador a adivinar cuál.

APOSTOLADO es una invitación en los 800 años de la muerte y dormición de San Francisco y en los 700 años de la fundación del Monasterio de la Inmaculada de Castrojeriz a recordar dos grandes apóstoles de Cristo: san Francisco y santa Clara. Ellos siguen iluminando e intercediendo por los apóstoles cotidianos.



APOSTOLADO

JOSE MARÍA CANO
MONASTERIO SANTA CLARA
CASTROJERIZ, 7-31 agosto 2026

**HORARIO: L-D 10:00-13:00
16:00-19:00**

APOSTOLADO de José María Cano es un deseo del artista de profundizar en el significado moral y espiritual que encierran los Doce Apóstoles de Jesús. La creación de los 12 retratos fue realizada en diferentes fases entre los años 2015 y 2019. El conjunto se expuso por primera vez en 2019 en el Museo de Arte de San Diego (EEUU) en conexión con la muestra Arte e Imperio. El Siglo de Oro en España. Después viajaron al Museu Nacional de Arte Antiga de Lisboa y, finalmente, a la catedral de Toledo, donde en 2020 fueron expuestos en la sacristía en diálogo con el apostolado de El Greco.

José María Cano (Madrid, 1959) es conocido como compositor e instrumentista de música pop con el grupo Mecano o, de música clásica, con Montserrat Caballé, Plácido Domingo, Ainhua Arteta o Teresa Berganza. Su ópera 'Luna' (1998) tuvo un gran éxito entre el público, siendo posteriormente editada por el prestigioso sello Deutsche Grammophon. El 'Epílogo' de esta ópera se convirtió en regalo en forma de Padrenuestro, en la visita del Papa Benedicto XVI a Valencia con motivo del Encuentro de las Familias (2006).

A pesar de recibir formación juvenil en Arquitectura y Bellas Artes, hasta bien entrados los 40 años dedicó su talento creativo a la composición musical. Desde inicios del siglo XXI profundiza en las artes visuales con una técnica inusual expresada en obras de gran formato, siendo muy bien acogidas por la crítica. Defiende el potencial liberador de la pintura para dar forma a dos de sus preocupaciones fundamentales: cómo el individuo lidia con su propio destino, y la divergencia entre los conceptos de verdad y realidad.

Cano suma más de 50 exposiciones internacionales en plazas como Moscú, Pekín, Miami, Astana, Madrid, Nápoles, Praga, Kiev, Londres, Milán, Los Angeles, Shanghai, Munich o Cracovia. Su técnica ('encáustica'), utilizando múltiples capas de resina y cera fundidas, tiene como resultado una translucidez con ramificaciones tanto visuales como espirituales, encarnando el conflicto entre la dualidad material y espiritual de la condición humana. Sus pinturas son caóticas vistas de cerca y apacibles al contemplarse de lejos.

Su Apostolado son doce miradas, doce rostros, doce retratos que Cano pintó entre 2015 y 2019 como parte de su "búsqueda espiritual". Utiliza el pequeño formato para captar miradas con rostros incompletos, inspirados en personas de su entorno "en los que veía la personificación de las cualidades de los apóstoles como mensajeros del Evangelio". Utiliza la figura de San Juan (su hijo Daniel) como hilo conductor: Es la figura fundamental que representa la necesidad de dar la vuelta al mundo materialista para retornar a caminos espirituales.